

DIARIO DE MALLORCA

del lunes 2 de Abril de 1810.

San Francisco de Paula F. = Rogativa en la Misericordia.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast. de hoy					
<i>Epocas.</i>	<i>Termómet.</i>	<i>Baromet.</i>	<i>Atmósfera.</i>	Sale el sol á las 5	
7 de la m.	9 g.	28 p. 5 l.	NO.	y 48 m. y 15 s.	
12 del dia	11 g.	28 p. 4 l.	E.	se pone á las 6	
5 de la t.	10 g.	28 p. 4 l.	NE.	y 12 m. y 21 s.	

Concluye el discurso sobre el merito de España.

Este es un plan tan vasto, que es imposible realizarlo en los límites estrechos de un discurso. Presentar el aspecto universal de ciencias de España, es una empresa sumamente difícil, y alguna vez nos ariamos molestos. El ramo solo de la ciencia militar de los bravos Españoles nos parece mas acomodado al tiempo y circunstancia.

Esta es aquella generosa Nacion, á quien la antigüedad llamó por excelencia *guerrera*. Y á demas famosa por sus armas, y por sus soldados, *seminario de los exercitos, y maestra de Anibal en el arte militar*. A esta pintaban los Romanos baxo el emblema de una bella diosa que empuñaba en su mano un manajo de dardos para denotar su brio y su valor. Estos siempre la encontraron tan apercebida de armas y fogosos caballos, como si hubiera tenido la mas gloriosa paz; fué primera Provincia, cuya conquista emprendieron, y la última que sojuzgaron; y los Españoles solian llorar la muerte del que espiraba en el lecho sojuzgandola infame y deshonorada, al paso que tenian por gloriosa la que se lograba en el campo del honor; y si hemos de hablar con las mismas palabras de algunos modernos escritores, para referir las hazañas de los heroes Españoles seria necesario

formar unos volúmenes, mayores que los que hicieron los Griegos y latinos para pintar las de los Romanos: porque los Españoles son superiores á todos los mortales en el valor militar; no solo son excelentes en la fuerza y agilidad del cuerpo; lo son tambien en el valor del ánimo por la tolerancia de la hambre, y fatiga y por aquella prudencia militar, que singularmente resplandece en sus diestros Generales.

La bizarría, con que expone el Español su vida á los mayores riesgos, no nace de un ímpetu irracional y ciego, si de aquella celsitud de ánimo, á que se llama con razon heroísmo. No busca este en los peligros de la guerra el desahogo de un genio altivo, ardiente, desapacible y feroz; al contrario, su índole grave, benévola, urbana y apacible le hace dueño de si mismo, y sabe acomodar sus acciones á la ocasion en que se halla. Fácil sería tomar de esta verdad un evidente testimonio de los mismos bárbaros con quienes peleamos, pues quando se acercaron á España, so color de amistad, nos hallaron humanos, cariñosos y afables; mas descubierta su negra perfidia, esta misma amistad se convirtió en ira, furor, corage, hierro y fuego. La gloria militar de España trae su origen de los tiempos mas remotos, y en la mas escondida antigüedad resonó con aplauso su valor. El valeroso Anibal, ayudado de un ejército español, pudo dar la muerte á doscientos mil Romanos, y una sola Ciudad de España fue terror del mayor de los Imperios. Es indubitable: el Español por si mismo es incapaz de ser vencido, y que quando trata de reunir sus fuerzas, de mantenerse y defenderse, jamas es sojuzgado. ¿La antigua España no hubiera sido riquísima presa de los Tirios, Griegos, Celtas y Cartagineses si hubiera permanecido unida? ¿Y como pudo conquistarla Roma sino hubiera sido porque entraba en ella baxo alianzas amigables, que se convertian despues en indignas intrigas? Doscientos años de guerra le costó su conquista, y jamas hubiera realizado sus deseos, si por medio de una iniqua trama no hubiera corrompido á los mismos domésticos del famoso Viriato para que le quitasen la vida: y si Marco Perpenna, hombre facineroso, brindado con la esperanza del perdón no

acábara con Quinto Sertorio, Roma no se señoreara sobre España; pero logró en el escudo de sus armas este indigno mote: *Imposible es vencer á España sin traicion!* Felices siglos, en que una provincia de España, juntando su rudo paysanag hizo frente á las tropas aguerridas de Roma, y á los diestros Generales Mitelo y Pompeyo!; Dichosos tiempos, en los que Numancia con solos 4 mil soldados resistió por espacio de 14 años á un ejército de 40 mil, obligandole por dos veces á pedir la paz!; Venturosa época, en que fué necesario todo el valor de un Julio Cesar, Manarca el mas guerrero que conoció el mundo, y toda la prudencia de Octaviano Augusto para triunfar de España! Mas, ¿que sonrojo para el nombre Español, convertir en ignominia una gloria adquirida por dilatados siglos, no reproducir aquella heroicidad, que le es tan propia en las batallas, sucumbir á vergonzos yugos, y dar motivo á los envidiosos de su antiguo esplendor á que en sus historias lo cubran de deshónra á vista de los siglos posteriores!; Felices épocas las de Sagunto, S. Quintin y Pavía!; Y quanto mas feliz será la nuestra si imatamos este valor y arrogancia militar; si unimos nuestras fuerzas, y decimos: *Aborrecemos el dominio frances, detestamos la regeneracion continental que nos propone, queremos ser libres y felices; renovaremos los siglos de las glorias de España; pelearemos con animosidad; no descansaremos hasta sacudir el tiránico yugo y nos coronaremos de mirtos y laureles!* Tal puede ser la suerte de una Nacion unida en masa, llena de entusiasmo y de zelo por su Religion, por su Monarca y por sus Leyes.

El Excmo. Sr. D. Enrique O-Donell General en Gefe interino del exercito de Cataluña comunica á esta Junta Superior el parte que, con fecha de 25 de Febrero, le dirigieron desde Arens del mar los SS. D. Manuel Fernandez Villamil y D. Estevan Pages comandantes de las tropas y partidas arregladas del Valles,

Excmo. Sr.: Con el objeto de hacer un reconocimiento general por las inmediaciones de Hostalrich, salimos el

dia 20 de San Estevan, y fuimos á hacer noche á Montanegra con intencion de salir el dia siguiente, como lo executamos dirigiendonos á la Virgen de la Sierra, donde tenia el enemigo un pequeño campamento, y otros tres un quarto de hora distantes del primero componiendo entre todos ellos una fuerza de 800 hombres: la que nosotros llevábamos eran 700 escasos, contando para ello con dos divisiones de las compañías de reserva del Vallés, y una pequeña partida de Ilberia que se nos reunió en el camino. Hicimos tres divisiones, y dimos las órdenes convenientes.

A las tres de la tarde se rompió el fuego por las guerrillas, y la division de la izquierda se dexó caer sobre el campamento de la Virgen de la Sierra, sorprendiendo á los enemigos que habia en él, y matando á quantos no apelaron á la fuga: tal era el ardiente furor de la tropa y compañía del Vallés! En seguida se prolongó el fuego por el centro y derecha, y animada la tropa y partidas, no se oia sino *viva Fernando VII y á ellos*, y arrojandose sobre los tres campamentos restantes, batieron y pusieron en vergonzosa fuga á los enemigos, obligandoles á replegarse sobre la Casa-blanca y Casa-negra; pero ni alli pudieron subsistir, porque los fuegos del castillo les incomodaron bastante. Una pequeña columna, que de la parte de Gaserans venia á su socorro, fue detenida por otra que salió del castillo que á poco rato hizo se retirase el enemigo por aquella parte.

Visto que entraba la noche, nos retiramos dexando incendiados los quatro campamentos, en los que se cogieron 600 panes de municion, un buey, cinco pellejos de vino, dos pipas de aguardiente, que se derramaron por no poder conducir las, muchas maletas y efectos de equipages. El enemigo quedó bien escarmentado, pues sus heridos fueron muchos, y 20 sus muertos, y un oficial y un soldado prisioneros. Nuestra pérdida ha sido 5 heridos solamente.